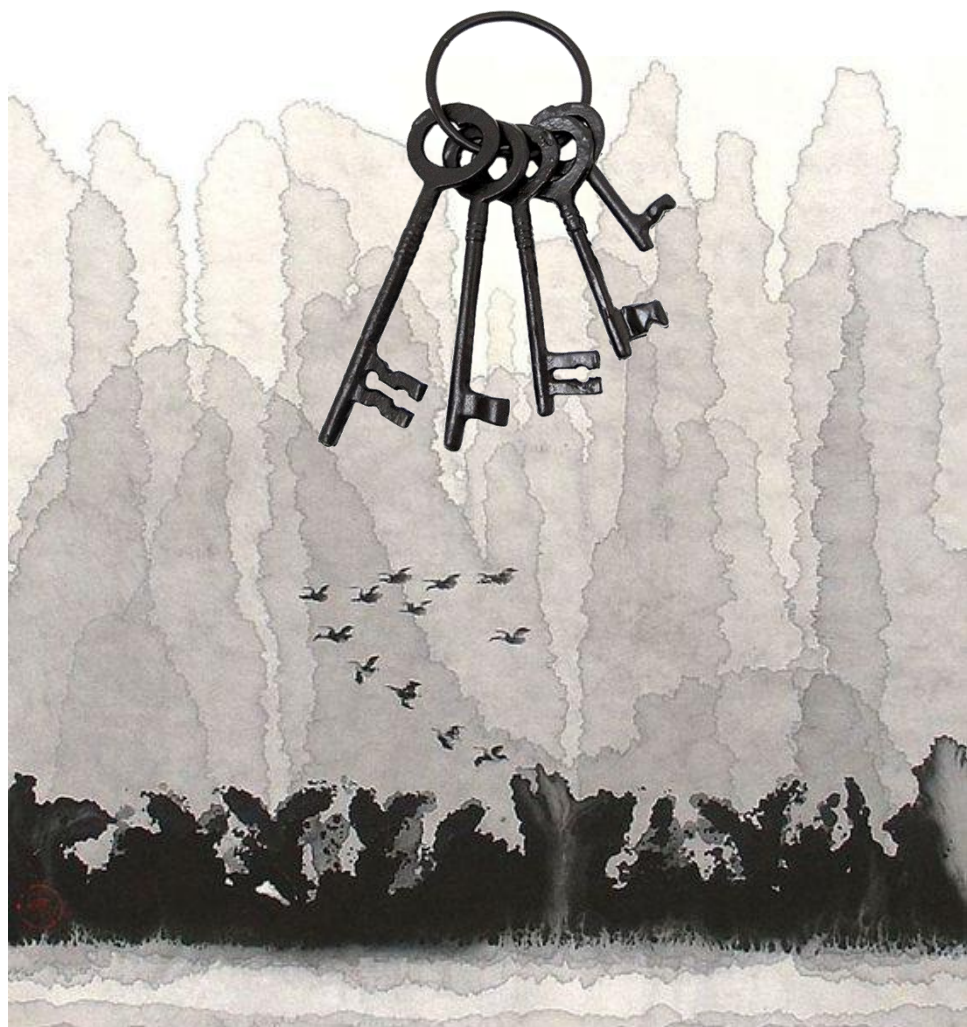


11 JUNIO | DÍA INTERNACIONAL DE SOLIDARIDAD CON
ANARQUISTAS PRESXS

Solidaridad

Anárquica e Insurreccional



CONTENIDO:

Pg. 3 - Más Allá de los Márgenes

Pg. 4 - Breve Historia

Pg. 4 - Solidaridad Revolucionaria: Una perspectiva anarquista
insurreccional (Wolfi Landstreicher)

Pg. 6 - Un Día Contra el Olvido (11 de Junio: LLamado 2018) Pg. 8 - Visiones
y posibilidades - Pg. 10 - Actualizaciones de lxs Prisionerxs

Pg. 11 - “Solidaridad: Una grieta del tiempo en cautiverio” (CCF)

Pg. 13 - Complicidad, no deuda: Una base anarquista para la solidaridad
(Wolfi Landstreicher)

Pg. 16 - No Duermas tu Condena
(Robert Lee Allen)

Pg. 19 – Chispas de Fuego



MÁS ALLÁ DE LOS MÁRGENES

Resulta sorprendente cómo algunas palabras tienen la característica de aterrar a los espíritus, justamente en un momento en que esas ideas a las que representan siguen por el mundo; pero siempre y cuando se oculten bajo otro nombre, son aceptadas tranquilamente.

Una de esas palabras es la palabra Anarquía.

- César De Paepe

Hay palabras que por su frágil arquitectura no logran potenciar ni expandir lo que su significado contiene. Básicamente las palabras no se expanden ni se potencian por sí solas, pero hay algunas, que por más que parezcan selladas en lápida se proyectan y desbordan su moldura.

La liviandad que impregna el Orden Social, a través de la tecnología o la virtualidad, logra reducir casi el contenido de las palabras, su significado, su peso o su fulgor, a simples casilleros huecos fáciles de borrar y fáciles de olvidar.

Las anarquistas de praxis entendemos que la palabra se funde en la acción, se proyectan juntas. Y cuando esa fusión sucede la acción no queda vacía mucho menos la palabra.

Hay palabras que al invocarlas estremecen, asustan, alegran, impulsan o motivan. Hay palabras que cargan un peso importante, y algunas son un peso que decidimos y queremos cargar. En el mejor de los casos esas palabras, ese peso será la potencialidad de nuestras acciones.

La solidaridad es el medio por el cual aseguramos que nuestra libertad es reforzada y defendida contra aquellos en el poder que nos quieren dominar. - Max Stirner

La Solidaridad anárquica es una de esas palabras. Una que no sabe de fronteras ni de límites, una que por su peso aplasta la conformidad y la pasividad de quienes la llevan más allá de los márgenes.

La cárcel: la prisión física, siempre fue y será un motivo para activar la Solidaridad.

La Solidaridad tiene una mecha de retardo: ¡Actívala!

UNA BREVE HISTORIA

El 11 de junio fue establecido como día de solidaridad en 2004, en el marco de la campaña por la libertad de Jeffrey “Free” Luers, preso anarquista con una sentencia de más de 22 años por incendiar 3 autos en el 2000. Después de años de lucha, logró reducir su pena y salió en libertad en diciembre de 2009. Luego, en 2011, se recuperó como día de solidaridad internacional para todxs lxs presxs anarquistas de larga condena. No está pensado sobre una división entre “presxs políticxs” y “presxs comunes”, sino en la necesidad específica de apoyar a nuestrxs compañerxs más cercanxs que estarán encarceladxs durante muchos años.

SOLIDARIDAD REVOLUCIONARIA: Una perspectiva anarquista insurreccional¹ (Wolfi Landstreicher)

"La solidaridad radica en la acción. Una acción que hunde sus raíces en el proyecto propio [...] que, sobre todo, nos hace libres..." - Daniela Carmignani

La solidaridad revolucionaria no es esencialmente una cuestión de apoyo moral, financiero o físico, sino algo mucho más profundo, porque está esencialmente centrada en el egoísmo. La base de la solidaridad revolucionaria radica en reconocer el propio proyecto de rebelión en las luchas y acciones de los demás y, por lo tanto, ver a estos otros, al menos potencialmente, como cómplices en la lucha.

Por lo tanto, la solidaridad revolucionaria solo puede existir cuando uno tiene un claro proyecto de rebelión del que puede brotar. La naturaleza del proyecto anarquista insurreccional es la reapropiación de la propia vida en conflicto abierto con toda forma de dominación y explotación; es el vuelco de las relaciones sociales existentes y la destrucción de toda jerarquía y autoridad y del sistema mercantil con el objetivo de abrir las posibilidades más completas para la asociación libre. Es esto lo que forma la base desde la cual yo, como un individuo explotado que lucha por recuperar mi vida y un anarquista insurreccional consciente, determino y expreso la solidaridad revolucionaria.

A partir de esto, debe quedar claro que no veo ninguna posibilidad de solidaridad entre los anarquistas insurreccionales y cualquier grupo que pretenda

¹ Este texto fue escrito en el 2002.

dirigir, representar o incluso (como tantos políticos de izquierda democrática) servir a cualquier lucha. En su papel especializado como portavoces de (su versión de) cualquier lucha específica, la jerarquía y la autoridad ya existen. Son contendientes por el poder y, por lo tanto, sus cómplices prácticos. Por lo tanto, no debería sorprender que en un momento u otro, los líderes de estos grupos comiencen a exigir a los gobernantes actuales que sean el primer paso para negociar y ocupar un lugar dentro del orden social actual.

Pero cada lucha social tiene muchas capas y facetas diferentes. Mientras varios grupos políticos, sindicales o guerrilleros se esfuerzan por imponer su "servicio" a las luchas de los explotados y excluidos, muchas personas continúan llevando a cabo sus luchas de forma autónoma, organizando sus intentos de recuperar sus vidas y atacar lo que se interpone en su camino de asociación libre con otros de su elección. En cualquier lucha, encontramos a nuestros cómplices, aquellos con quienes podemos actuar en solidaridad, entre estos individuos.

¿Y qué significa actuar en solidaridad con otros en lucha? Sobre todo, significa continuar nuestra propia lucha contra toda forma de dominación y explotación donde estemos. El Estado, el Capital y todas las instituciones a través de las cuales ejercen su poder constituyen una totalidad, y cada ataque de una parte, incluso la más pequeña subversión, la menor expresión de una revuelta autoorganizada, es un ataque en general. Pero hay puntos en los que mi lucha se cruza más específicamente con la de los demás. Aquí es donde la solidaridad puede tener sus expresiones más claras. Considere, por ejemplo, el levantamiento que comenzó en Argentina en diciembre pasado. Fue provocado por políticas económicas puestas en juego por instituciones específicas. Estas instituciones tienen oficinas, funcionarios, propiedades y conexiones con otras instituciones en todo el mundo y ejercen sus prácticas de explotación en todas partes. Específicamente, las acciones dirigidas contra estas instituciones y sus conexiones en cualquier parte del mundo podrían proporcionar una clara expresión de solidaridad con aquellos en rebelión en Argentina. De manera similar, la solidaridad con las luchas de los prisioneros podría expresarse en ataques contra instituciones, corporaciones y funcionarios involucrados en la industria penitenciaria que a menudo participan en otros proyectos de explotación que afectan nuestras vidas. Las posibilidades son tan amplias como nuestra imaginación.

De la misma manera, la solidaridad con los anarquistas que han sido encarcelados se manifiesta actuando como sus cómplices, continuando nuestras

luchas contra el Estado y el Capital, la fuente de su encarcelamiento. Tomar medidas que hagan obvio el vínculo de complicidad entre nuestra rebelión y la de nuestros compañeros encarcelados solo requiere un poco de conocimiento y creatividad.

La solidaridad revolucionaria es la expresión activa de un vínculo entre los proyectos de lucha y rebelión. Es una relación de complicidad, no de servicio o apoyo (aunque bajo circunstancias específicas, en el contexto de la ayuda mutua entre camaradas, uno podría incorporar alguna forma de apoyo en una relación de solidaridad). Uno entra en él en términos del propio proyecto, sin compromiso. Por lo tanto, como anarquista insurreccional, como individuo en rebelión contra toda forma de dominación, explotación y jerarquía, mi solidaridad es siempre solo con aquellos aspectos de una lucha en la que los individuos actúan de forma autónoma para recuperar sus propias vidas y organizar sus propias relaciones y actividades libremente, luchando por destruir todo lo que obstruye estos intentos, particularmente las organizaciones y líderes que dicen representar la lucha.

(Traducción: CEFELP - Extraído de Willful Desobedience - Vol III, pág. 158 - 160)

UN DÍA CONTRA EL OLVIDO

(11 de Junio: Llamado 2018)

El 11 de junio es un día internacional de solidaridad con Marius Mason y con todxs lxs prisionerxs anarquistas a larga condena. Una chispa en la noche eterna de la represión estatal. Un día reservado para honrar a quienes nos han robado. En este día, compartimos canciones, eventos y acciones para celebrar a nuestrxs compañerxs y seres queridos capturadx. En años pasados, las conmemoraciones del 11 de junio han sido internacionales y de gran alcance, desde reuniones con amigxs hasta varios ataques inspiradores; los beneficios de las recaudaciones de fondos y las noches de escribir cartas a lxs prisionerxs en todas las formas inéditas y desconocidas de mantener la llama viva.

A partir de este día, cada año, varios de nosotrxs nos reunimos para debatir y reflexionar sobre las experiencias de años pasados, para renovar y continuar con este llamado a la solidaridad. Este año lxs invitamos a explorar y reflexionar con nosotrxs sobre cómo mantener el apoyo a lxs presxs de larga condena, depende directamente del mantenimiento de los movimientos y las luchas de las que todos formamos parte. ¿Cómo podemos esperar continuar a través de décadas de apoyo a

medida que los movimientos, grupos y personas van y vienen, se queman y se ven atrapadxs en los extenuantes flujos de la lucha? Yendo más profundo, ¿qué podemos aprender de lxs presxs de larga condena y sus legados de solidaridad? ¿Cómo podemos mantener y mejorar la salud de nuestros movimientos y, a su vez, fortalecer ese apoyo?

En los últimos años, las críticas al encarcelamiento han florecido, a menudo dando como resultado una gran cantidad de esfuerzos y proyectos de apoyo a lxs prisionerxs. Encarnando la estabilidad, el compromiso y la longevidad, son prisionerxs para la liberación negra, la Nueva Izquierda, los movimientos indígenas y quienes los han apoyado incesantemente durante décadas. Además de estos esfuerzos, ha habido un aumento en la organización contra la encarcelación masiva en sí. Aunque los grupos más pequeños habían sido pioneros en estos sentimientos durante muchos años anteriores, es alentador ver a más personas emprender este trabajo. También ha habido una extensión de los esfuerzos para apoyar a lxs rebeldes de las prisiones que han estado involucrándose en todo, desde huelgas de trabajo hasta la quema y destrucción de unidades enteras en el interior. Al mismo tiempo, cada vez más proyectos están criticando al estado mismo, identificándolo los pilares que sostienen las prisiones y la policía. Finalmente, hay más esfuerzos dirigidos a abordar las necesidades de lxs prisionerxs queer y trans, lxs sobrevivientes criminalizadxs de abuso doméstico y sexual, y las personas que viven con problemas de salud mental, solo por nombrar algunxs.

En el espíritu del 11 de junio, que invita a todxs a participar de acuerdo con sus propios deseos, afinidades personales y preferencias tácticas, nos alienta ver una actividad tan extendida. Una cosa en particular que nos ha alentado ver es cuán difundidos se han convertido los boletines, blogs, libros y revistas escritos por prisionerxs. Después de años de discusión sobre la ampliación de las voces de lxs presxs, estamos viendo los resultados y apreciamos las innumerables horas que tanto prisionerxs como compañerxs pusieron en marcha para lanzar y mantener estas publicaciones. Complementando estos esfuerzos, aquellxs que han fomentado la solidaridad internacional traduciendo y transmitiendo las palabras de nuestrxs compañerxs, y aquellos que han emprendido bellos gestos y mensajes de solidaridad con acciones y ataques audaces.

Entre estos muchos proyectos de apoyo a lxs prisionerxs, vemos una variedad de orientaciones, tácticas, estrategias y prácticas. Junto con la expansión de las iniciativas, han surgido interminables emergencias y urgentes llamados a la acción para resguardar las espaldas de lxs presxs, además de todas las demás crisis

constantes en este mundo de pesadilla. Con tanto que hacer, nos vemos obligados a tomar decisiones. El activismo tradicional, que exige que mucha de nuestra energía se dirija a respuestas inmediatas ya a menudo simbólicas a expensas de las intenciones y estrategias a largo plazo, simplemente no sirve. Necesitamos actuar con miras a mantener nuestros movimientos y proyectos, de modo que seamos capaces de apoyar a lxs compañerxs que pasan décadas en prisión. Esto requiere un enfoque holístico para luchar y vivir en solidaridad. Los gestos de una sola vez son importantes, y a veces lo mejor que podemos hacer. Pero, ¿qué significa estar en la larga condena?

Aunque el 11 de junio es solo un día, es una manifestación de la fuerza y fortaleza diaria de lxs compañerxs encarceladxs y del trabajo incansable y detrás de escena de aquellxs que lxs apoyan. Esto a menudo se puede ver en: escribir una carta, conseguir dinero, difundir información y compartir sus obras de arte, poemas y escritos. Estamos inspiradxs por los equipos de apoyo de Jeremy Hammond y Marius Mason que trabajan constantemente para mantenerlos conectados con el resto del mundo. Escuchamos a Sacramento Prisoner Support que luchó durante años para liberar a Eric McDavid. Nos sentimos honradxs por tantxs que han ayudado a prisionerxs de larga condena como Zolo Azania, Russell Maroon Shoatz, David Gilbert, Sean Swain, Mumia Abu-Jamal, Jalil Muntaqim, Leonard Peltier y tantos otros que publican libros escritos desde sus celdas.

Visiones y Posibilidades

Ante la perspectiva a largo plazo de ayudar a lxs compañerxs durante décadas en prisión y el trabajo a corto plazo que conlleva esta solidaridad, corremos el riesgo de perdernos al alternar corrientes de desesperación y manía que no nos dejan espacio para la reflexión. Es difícil saber hacia dónde movernos cuando nos enfrentamos a la abrumadora tarea de mejorar las privaciones y la miseria que enfrentan nuestrxs compañerxs y al mismo tiempo seguir siendo críticxs con el reformismo. Queremos que nuestrxs compañerxs sean libres ahora y demuelen todas las cárceles inmediatamente, pero no tenemos idea de cómo hacer esto. A pesar de nuestras décadas combinadas de actuar en solidaridad con lxs prisionerxs anarquistas, no tenemos un plan, solo visiones.

Al tirar las dicotomías divisivas y sus fetiches tácticos (lucha de masas versus acción directa), podemos llegar a una nueva medida para juzgar nuestro trabajo: ¿puede esto sostenernos a mí y a mis compañerxs en los próximos años? Parece poco probable que un movimiento vibrante de solidaridad con lxs presxs pueda

florecer si nuestras preocupaciones son únicamente ideológicas, tácticas o estratégicas. La alegría y la dificultad de las relaciones humanas, la tristeza engendrada por el alambre concreto y la navaja, la lucha contra las ideas opresivas y el comportamiento y la necesidad concurrente de formas transformadoras de abordar el conflicto, la emoción y el miedo que conlleva la liberación de un compañero y la frustración y el agotamiento de hacer este trabajo debería convertirse en parte de cómo visualizamos la solidaridad.

Nos parece que al participar activamente en estas consideraciones, podemos comenzar a pensar más allá de las crisis inmediatas: literatura restringida, cartas faltantes, períodos en solitario, hostigamiento de lxs guardias, luchando por fondos de la comisaría (*), llamadas telefónicas y visitas restringidas. Al enraizarnos en las relaciones con las personas en la cárcel, viéndolxs no como celebridades, líderes u “personas oprimidas” abstractas, abrimos un espacio para soñar con lo que podría significar una vida en común con nuestrxs compañerxs encarceladoxs. Con esto, salimos del ámbito de lo puramente político y entramos en el reino de lo humano. Uno no puede sobrevivir por el deber y la ideología, pero las relaciones humanas pueden nutrirnos y sostenernos. Y debemos luchar continuamente para mantener caminos claros para llegar a nuestrxs compañerxs de esta manera, mientras el estado continúa deshumanizándolxs y aislándolxs, restringiendo cada vez más las visitas a lxs que están detrás del cristal o, peor aún, a lxs que están en una pantalla, ya sean unos pocos metros o cientos de millas de distancia. Las visitas en persona y el contacto, son invaluable para construir una verdadera conexión humana, a menudo son una prioridad en la lista de demandas de lxs presxs y de quienes lxs apoyan en el exterior. Recientemente, nos hemos inspirado en la campaña Fight Toxic Prisons para mantener visitas de contacto en el Departamento de Correcciones de la Florida.

Debemos luchar por vidas entrelazadas con nuestrxs amigxs y compañerxs en prisión. Y de hecho, en muchos sentidos, lo son. La represión de los grupos de apoyo de prisionerxs por la Operación Scripta Manent (el intento del estado italiano de reprimir las actividades anarquistas acusando a individuox de llevar a cabo ataques incendiarios y explosivos) nos recuerda que a menudo hay una línea delgada separando a aquellxs que están encarcelados y aquellxs que están afuera apoyándolxs de cualquier manera que puedan.

¿Qué pueden sugerir de estas consideraciones sobre la construcción de movimientos sostenibles, comunidades y proyectos, cuando pensamos en acompañar a nuestrxs compañerxs tanto a través de la represión previa al juicio

como en las transiciones posteriores a la liberación? Transmitir conocimientos históricos e intergeneracionales de aquellxs que ya han sobrevivido a lo peor que el estado podría arrojarles sin duda sería útil e inspirador para aquellxs que actualmente luchan por mantenerse libres. ¿Y qué sería mejor para un compañero que sale de prisión que una comunidad fuerte y de amigxs que ya han estado trabajando y visualizando vidas juntxs?

Actualizaciones de lxs Prisonerxs

Durante el año pasado, nuestrxs compañerxs encarceladxs se han enfrentado a los ojos fríos y las manos violentas del estado con la integridad intacta. En Chile, Tamara Sol intentó escapar de la prisión, resultó gravemente herida en el proceso y desde entonces ha sido trasladada: primero a una prisión de máxima seguridad en Santiago, y luego a la prisión especialmente brutal de Llancahue en Valdivia. El “Caso Bombas 2” concluyó, con Juan Flores declarado culpable de múltiples atentados en Santiago y sentenciado a 23 años de prisión. En Alemania, Lisa fue sentenciada a más de 7 años de prisión tras ser declarada culpable de robar un banco en Aachen. Fue transferida a JVA Willich II en febrero. En los Estados Unidos, Walter Bond se declaró en huelga de hambre durante seis días, exigiendo comidas veganas, el fin de la manipulación del correo y el traslado a Nueva York, donde tiene la intención de vivir después de su liberación. En represalia, fue transferido a la Unidad de Gestión de Comunicaciones en Terre Haute, Indiana. En Grecia, Pola Roupa y Nikos Maziotis se declararon en huelga de hambre durante casi 40 días para exigir mejores condiciones y más tiempo para las visitas, así como la abolición de la prisión ultra-represiva de tipo C que ha mantenido a Nikos. Dinos Yagtzoglou fue arrestado y enfrenta cargos relacionados con una carta bomba que hirió a un ex primer ministro griego. Su resistencia tras las rejas provocó un levantamiento en tres prisiones griegas, consiguiendo su demanda de traslado a la prisión de Korydallos.

¡En los Estados Unidos, el prisionero de la liberación trans, animal y ecoanarquista Marius Mason necesita más correo! Le encantan los artículos sobre los derechos de los animales, el activismo medioambiental, la resistencia alt-right, Black Lives Matter y otras luchas en prisión. El Centro Médico Federal Carswell, donde Marius ha estado detenido durante los últimos años, es una instalación notoriamente restrictiva y cruel. Actualmente le niegan atención médica para su transición según lo prometido, así como opciones adecuadas de alimentación vegana.

El 11 de junio es una idea, no solo un día. El 11 de junio son todos los días. Y las ideas son a prueba de balas. Démosle vida en el resto del año y renovemos la celebración de las vidas de lxs prisionerxs anarquistas llevando adelante sus luchas junto a ellxs.

En resumen: ¡es un llamado, así que te llamamos! 11 de junio es lo que tú haces de este. Sigue a tu corazón y llena el mundo con hermosos gestos. No hay acción que sea demasiado pequeña o grandiosa.

(Fuente: JUNE 11 – Traducción: INSTINTO SALVAJE)

“**SOLIDARIDAD**: Una grieta del tiempo en cautiverio” (CCF)

Hay muchas veces donde la dura conciencia de nuestra debilidad para expresarnos como lo hubiéramos querido viene con su semblante ditirambico de ganador estrechando nuestros corazones. Siempre nos irritó limitar nuestra manifestación de deseos y más aun dejarlos atrapados en tinta en un trozo de papel transformándolos en palabras que se repiten tantas veces que su poder comienza a desvanecerse por la carga de esta casi típica repetibilidad. Pero también hay algunas palabras que no importa cuánto se desgastan por su uso repetido y que siguen siendo radiantes por el brillo que el compañerismo les entrega. Palabras que te dan fuerza, que dan sonrisas a nuestros rostros, que rompen la soledad presionera. Palabras como solidaridad.

Por supuesto, hubiéramos preferido que estas palabras estuvieran acompañadas por la fuerza vital de una acción, un ataque, la intensidad de un fuego en la oscuridad, el sonido de una explosión, el giro de una bala en un cañón. Y aunque la realidad gris del cautiverio nos priva de opciones y oportunidades como esas, queremos al menos esperar que el calor de nuestras palabras pueda entregar un poco de la fuerza de nuestros sentimientos para que nuestrxs compañerxs encarceladxs en el extranjero sientan el poder de la solidaridad que sentimos por ellxs.

Así estamos escribiendo para nuestros hermanos y hermanas anarquistas en Chile que están retenidos como rehenes de la justicia acusadxs por el ataque incendiario a un departamento de investigación policial en noviembre de 2014, también conocido como el caso PDI, cuyo juicio se espera comience después de otro

aplazamiento el día 28/11. María, Natalia, Amaru y Felipe, nuestros pensamientos están con ustedes y les deseamos con nuestro corazón que tengan fuerza durante su juicio. Esperamos que los horribles días de cautiverio pronto sean un pasado desagradable que dejar atrás.

También escribimos para nuestros hermanos y hermanas anarquistas de Italia que fueron arrestadxs y acusadxs en el marco de la Operación Scripta Manent y especialmente para el compañero y miembro de la célula FAI-Olga, Alfredo [Cospito], así como para la compañera Anna, quienes últimamente ganaron su lucha para poner fin a las condiciones de aislamiento especiales que se les impusieron. Una lucha usando sus propios cuerpos como peón y barricadas, ya que han arriesgado sus vidas a través de la huelga de hambre. Queremos expresar de todo corazón nuestra felicidad por su victoria, que puede parecer pequeña para algunas personas pero para nosotrxs significa todo desde que nosotrxs mismos hemos pasado por opciones similares. Además, victorias como éstas, a pesar de ser pequeños puntos en el mapa de la percepción de liberación total de un/x prisionerx, al mismo tiempo no cesan de ser “respiros de libertad” en un ambiente ya sofocante.

Así que desde dentro de nuestras celdas enviamos esta señal de solidaridad y al mismo tiempo hacemos un guño a todxs los compañerxs que soportan el tormento del cautiverio por la elección que hicieron en la lucha contra la dominación. Ahora sabemos por experiencia que cuando la solidaridad es genuina y auténtica puede escapar del papel carente de alma para recorrer miles de kilómetros y golpear a través de cercas y muros para dar calor a los corazones de lxs presxs, recordándoles que no están solxs. Que alguien más, cercanx o lejanx, está pensando en ellos, preocupándose por ellxs, sintiendo las acciones que se tramposamente les atribuyeron o las acciones que orgullosamente reclamaron como parte de la geografía general de la lucha anarquista contra la autoridad. Esto por sí mismo es suficiente para llenar de fuerza a un/x prisionerx políticx, prestarle un levantamiento mental y fortalecer su resiliencia. Esta es la única forma en que la solidaridad cumple su propósito, que no es otro que formar de una manera u otra, una grieta del tiempo en cautiverio.

*Los miembros de Conspiración de Células de Fuego – FAI/FRI
Michalis Nikolopoulos - Harris Hatzimichelakis -Damianos Bolano
Panagiotis Argyrou - Theofilos Mavropoulos*

(Traducido por Sin Banderas Ni Fronteras desde Traces of Fire - 16/11/16)

COMPLICIDAD, NO DEUDA

Una base anarquista para la solidaridad

"Nos debemos el uno al otro nada, por lo que parece que le debo a usted, me lo debo a mí mismo". - Max Stirner

Ninguno de nosotros le debe nada a nadie. Este debería ser un principio rector detrás de toda práctica anarquista. Todos los sistemas de poder, todas las jerarquías y todas las relaciones económicas están justificadas por la idea de que cada uno de nosotros como individuos debe su existencia a la colectividad que es este orden social. Esta es una deuda sin fin, una obligación eterna que nunca se puede cumplir, que nos mantiene encadenados a un ciclo de actividad que mantiene a esta sociedad. Nuestro objetivo como anarquistas e insurreccionales es el completo derrocamiento de este ciclo de actividad, de las relaciones sociales que rigen nuestras vidas. ¿Qué mejor lugar para comenzar que el rechazo absoluto de los principios económicos y políticos más básicos: la deuda?

Desafortunadamente, gran parte de la lucha social que se desarrolla actualmente se basa en suposiciones económicas / políticas, y particularmente en la deuda. La gente habla de reparaciones, de obtener lo que se debe, lo que es un derecho. Esto incluso se extiende a la forma en que hablamos de la lucha de clases cuando la idea de "retomar lo que es verdaderamente nuestro" significa lo que tenemos derecho porque nos hemos "ganado", es decir, la idea de que "el producto debe pertenecer al productor". Esta forma de concebir la lucha de clases la mantiene firmemente dentro de la economía, lo que nos interesa destruir.

La metodología económica / política de lucha se opone al privilegio con derechos. Al hacerlo, asume que el individuo depende de un poder superior, el poder que otorga derechos y privilegios (es decir, el orden social existente). De hecho, los derechos y privilegios son en realidad lo mismo: libertades limitadas que un poder superior otorga a uno debido a algún valor inherente o merecido que este poder reconoce en uno. Por lo tanto, la oposición de los derechos al privilegio es una oposición falsa. No es más que un desacuerdo sobre cómo el poder superior debería valorarnos y un llamado a reconocer nuestro valor. Como tal, la lucha por los derechos no es más que una lucha por venderse a un precio más alto. En su forma más radical, se convierte en el intento de vender a todos al mismo precio. Pero algunos de nosotros no queremos ser vendidos en absoluto.

El tipo de "solidaridad" que crea este método de lucha es una relación de servicio basada en la concepción de la deuda. Cuando exiges que renuncie a "mi privilegio", no estás exigiendo que sacrifique algo a tu concepción de la lucha. Más significativamente, estás asumiendo que reconozco este privilegio, que me defino en los términos necesarios para ganarlo y que te debo a ti el dejarlo. Para usar un ejemplo, digamos que exiges que renuncie a mi privilegio masculino. Hay algunas suposiciones en esto: 1) que me veo como esencialmente masculino; 2) que poseo este privilegio y puedo disponer de él como quiera; y 3) que se lo debo a usted por renunciar a esto, es decir, que tengo una deuda con usted debido a mi masculinidad. Pero, de hecho, no me veo esencialmente como un hombre, sino como un individuo único, como yo mismo. Puedes responder correctamente que esta sociedad sexista, sin embargo, me percibe como hombre y me otorga privilegios específicos que te perjudican. Pero aquí vemos que no poseo este privilegio, ni soy dueño de la masculinidad sobre la que se concede. Más bien, estos son impuestos por el orden social. El hecho de que puedan funcionar en mi beneficio en relación con usted no los convierte en una imposición sobre mí como individuo único. De hecho, esta ventaja actúa como un soborno a través del cual los gobernantes de esta sociedad intentan persuadirme de no unirme contra usted. Pero este soborno solo funcionará en la medida en que percibo que la ventaja del privilegio masculino que me otorga esta sociedad es de mayor valor para mí que mi capacidad para definir mi propia sexualidad y crear mis relaciones con otras personas de cualquier género en mis propios términos. Cuando reconozco a esta sociedad como mi enemiga, reconozco todos los privilegios y derechos que otorga como enemigos también, como imposiciones y limitaciones que impone a mi individualidad. Como el privilegio masculino es algo otorgado, definido y por lo tanto, propiedad del orden social, incluso si permanecemos dentro del marco económico / político de lucha, no soy yo, sino este orden social el que está en deuda con usted. Pero como hemos visto anteriormente, las mismas concepciones de "privilegio" y "derecho" dependen de la idea de un dispensador legítimo que se encuentra por encima de nosotros y decide lo que merecemos. El orden social es ese dispensador. Por lo tanto, no se puede decir que te deba algo. Más bien, dispensa lo que posee en sus términos, y si no está de acuerdo con esos términos, esto no lo convierte en su acreedor, sino en su enemigo. Y solo como enemigo de este orden social puedes ser realmente el enemigo del privilegio, pero también te vuelves el enemigo de los "derechos". Mientras no decidas restablecer los "derechos" apelando a una autoridad superior, por ejemplo, una sociedad futura mejor, ahora estás en la posición de comenzar la lucha para hacer tu vida propia. En este nivel de total hostilidad hacia el orden social existente, podemos

encontrarnos en una verdadera solidaridad basada en la reciprocidad y la complicidad, uniendo nuestros esfuerzos para derrocar a esta sociedad.

En definitiva, cualquier forma de solidaridad que descansa sobre una base económica / política, en base a la deuda, los derechos y obligaciones, el sacrificio y el servicio, no puede considerarse solidaridad en un sentido anarquista. Desde la perspectiva económica / política, "Libertad" es un término cuantitativo que se refiere meramente a niveles de restricción relativamente más bajos. Este punto de vista se resume en la declaración: "Tu libertad termina donde comienza la mía". Esta es la "libertad" de las fronteras y los límites, de la contracción y la desconfianza: la "libertad" de la propiedad sagrada. Hace que cada uno de nosotros sea el guardián de la prisión del otro, una base de solidaridad muy lamentable.

Pero, como yo lo veo, la concepción anarquista de la libertad es algo cualitativamente diferente de la restricción. Es nuestra capacidad como individuos para crear nuestras vidas en nuestros propios términos en asociación libre con otros de nuestra elección. Cuando concebimos la libertad de esta manera, existe la posibilidad de que nos encontremos de tal manera que la libertad de cada uno de nosotros se expanda cuando se encuentre con la libertad del otro. Esta es la base de la mutualidad; nuestra unión mejora a cada uno de nosotros. Pero en el mundo tal como existe actualmente, hay muchos con quienes no es posible una relación de mutualidad. Aquellos que tienen poder social y político, aquellos que poseen la riqueza como su propiedad sagrada, aquellos cuya tarea social es mantener el orden de dominación y todos aquellos que toleran pasivamente este orden actúan para restringir mi libertad, para suprimir mi capacidad de crear mi vida en mis propios términos y asociarme libremente con otros para lograr este objetivo. Los maestros de este mundo y sus perros guardianes imponen sus condiciones a mi vida, forzando asociaciones predeterminadas sobre mí. La única relación posible que puedo tener con ellos y el orden social que defienden es el de la enemistad, de la hostilidad completa. Descubro las bases para la mutualidad precisamente en aquellos otros que son enemigos de los gobernantes de este mundo y sus lacayos, aquellos que se esfuerzan por retomar sus vidas y vivirlas en sus propios términos. Y aquí es donde la mutualidad -el reconocimiento de que la libertad de uno puede expandirse donde se encuentra con la libertad del otro- se convierte en complicidad. La complicidad es la unión de esfuerzos para expandir la capacidad de autodeterminación individual frente al mundo de dominación. Es el reconocimiento activo de que la rebelión de otros específicos expande la libertad de uno y, por lo tanto, encuentra maneras de actuar junto con estos otros contra las fuerzas de dominación y control social. No es

necesario conocer a estos otros personalmente. Pueden estar llevando a cabo su lucha a medio mundo de distancia. Solo es necesario reconocer nuestra propia lucha en su lucha y tomar las medidas apropiadas donde estamos. No por caridad o por un sentido del deber, sino por nosotros mismos.

(Traducción: CEFELP - Extriado de Willful Desobedience, Vol IV, pág. 246 - 250)

NO DUERMAS TU CONDENA (Robert Lee Allen²)

Cuando estás en prisión, haces lo posible por vivir en el pasado o en el futuro, mas nunca en el presente. Es eso o aceptar que este lugar se ha convertido en tu hogar. Vemos televisión, leemos libros, contamos historias; todo lo que esté en nuestras manos para escapar de la realidad. Ocupamos nuestras mentes con la esperanza de una nueva vida que pronto comenzará o con los recuerdos de la vida que ya pasó. Tratamos de pensar que la vida está en cualquier parte, menos aquí; como si se hubiese congelado detrás de estas paredes para recomenzar una vez que crucemos la puerta. Nos merecemos el lujo de creer que así será, hemos obtenido el derecho de cultivar estos pensamientos, es mucho más fácil y reconfortante, y pensar de otra manera, sería absurdo, ¿no lo crees?

Al fin y al cabo, ¿quién querría vivir en un lugar en el que no existe la privacidad, en el que cada llamada es interceptada y grabada, y cada carta abierta y leída?

Un lugar en el que te ordenan cuándo comer, cuándo dormir, cuándo ducharte, cuándo usar el baño; un baño que tienes que compartir con 160 personas más.

Un lugar en el que te obligan a trabajar todo el día por unos cuantos centavos, en el que te castigan si te niegas a hacer el mantenimiento de la prisión que te retiene en cautiverio.

Un lugar en el que te ponen en aislamiento solitario durante seis meses solo por defenderte durante una pelea.

Un lugar en el que te registran cotidianamente, en el que arrojan sin ninguna consideración los pocos objetos que te permiten conservar: todo lo que posees, lo tiran al suelo. La ropa limpia que habías dejado doblada, la encuentras por toda la

² Robert Lee Allen, encarcelado en el estado de Michigan, se encuentra actualmente cumpliendo su quinto año de prisión de los 17 a los que fue condenado.

celda, las sábanas y la almohada de la cama en la que durante años has intentado en vano conciliar el sueño, pisoteadas.

Un lugar en el que te alimentan lo suficiente para sobrevivir pero nada más.

Un lugar sin familia, sin madres, sin padres, sin hermanas, sin hijos, sin hijas.

Un lugar con nada más que hombres; testosterona en cada voz, cada movimiento, cada olor, cada motivación.

Un lugar en el que el contacto se reduce a la violencia.

Un lugar sin mujeres; sin tu otra mitad.

Un lugar sin la indescriptible, y a menudo subestimada, energía femenina.

Un lugar sin equilibrio.

Un lugar de concreto, acero y alambre de púas.

No te equivoques, este es el lugar en el que tienes que vivir, pero no es tu hogar. Y, aunque en prisión no tengamos la calidad de vida que buscamos, aunque las comodidades y la facilidad del mundo exterior nos parezcan el lugar ideal para enfocar nuestra mente, y aunque la tranquilidad del pasado monopolice nuestra atención, debemos ser cuidadosos; cuando el pasado lejano o el futuro incierto, que construimos en nuestras esperanzas y deseos, empiecen a sentirse más reales que el presente, podríamos perdernos.

Si algo he aprendido en esta vida, es que casi nunca se trata de hacer lo más “fácil”, sino de hacer lo “correcto”.

Desde que ingresé a la prisión, me han hecho varias veces esta pregunta: “Si pudieras dormir durante todo el tiempo de tu condena y despertar el día de tu liberación, ¿lo harías?”

Varias personas me han preguntado lo mismo, en varios lugares, en varias ocasiones. Esta pregunta me intriga, y hasta he comenzado a hacérsela a los demás reclusos. Más o menos, diecinueve de veinte personas responden “Sí”, muchas de ellas casi sin pensarlo. Sin embargo, de vez en cuando, alguien responde “No”. Inevitablemente, le preguntarás, con un tono de incredulidad: “¿Por qué?”

Como si no hubiera entendido bien la pregunta y su respuesta fuera precipitada; como si solo un idiota pudiera elegir estar despierto durante esta experiencia. Pero me he dado cuenta que, en realidad, es lo contrario. La persona que responde “No” entiende la pregunta en un nivel más profundo, mucho más que la mayoría, que responde rápidamente “Sí”.

La respuesta a esta pregunta dice mucho de las personas; las que responden “No” son las que más se destacan. No en su manera de responder, sino en su manera de vivir y comportarse en prisión. Son personas con introspectiva, que se preocupan por crecer; son las capas, el movimiento, la redefinición; son las que se interesan y se emocionan; son las que aún no han aceptado la derrota; son personas fuertes de mente y corazón.

¡Sería un desperdicio dormir durante esta experiencia! Por supuesto que sería más fácil, pero también completamente inútil; un completo sacrificio de los limitados e infinitamente importantes años de tu vida.

Nos hemos acostumbrado tanto a huir ante la lucha y las dificultades, que hacemos todo lo posible por evadir las, pero ¿acaso nuestra meta en la vida es salir ilesos sin aprender nada valioso? Algunas lecciones solo se aprenden a través de la lucha y la adversidad. Si el objetivo es “evadirse”, ¿por qué entonces no dormir todo el tiempo? ¡Al diablo con la vida! Tal vez podríamos encontrar la manera de evadirla por completo.

Los que responden “Sí” a esta pregunta, en el mejor de los casos, están confundidos, y en el peor, son simplemente unos cobardes. No has entendido nada de la vida si piensas que debes evitar lo desagradable a todo precio, como el precio de estar aquí; eres el ciego, el tímido, el débil de mente y de corazón; de hecho, ya estás dormido. Escapar cobardemente de la oportunidad de luchar es un insulto para tu existencia.

No te confundas, esta pregunta no es solo hipotética. ¿Cuántos de nosotros “dormimos” nuestra vida esperando que el futuro nos ofrezca algo mejor?

El sueño más autodestructivo, y a la vez más común, es el de la mente y el corazón.

Al sumirte en un letargo voluntario, especialmente en prisión, pierdes todo y no ganas nada, dejas de apreciar las cosas de la vida que alguna vez tuvieron sentido; pierdes el gusto por la comida, el afecto, la libertad, las mujeres, el amor; todo lo que solo puedes apreciar una vez que lo has perdido.

Mientras duermes, pierdes la oportunidad de ver que la mente humana —tu mente— puede superarlo todo, y que no solo sobrevivirá a ello, sino que también florecerá.

Mientras duermes, dejas pasar los vínculos especiales que se crean durante la lucha, los amigos de toda la vida; te pierdes las risas más sinceras, provocadas por las bromas sobre el patíbulo; dejas de ver con claridad las perlas raras de tu vida, que te aman y apoyan, pase lo que pase, aunque no tengan ningún motivo para hacerlo; pierdes la posibilidad de saber quién está de tu lado en realidad, de descubrir quién estará ahí a la hora de la verdad; pierdes la posibilidad de adquirir y mejorar la confianza en ti mismo; pierdes la oportunidad de escuchar, de aprender, de ver de qué estás hecho; pierdes la oportunidad de levantarte de las cenizas, indestructible y nuevo.

Es fácil “dormir” en un lugar como este; vivir en un futuro imaginario mientras la vida se te escapa de las manos; creer que la vida no puede continuar detrás de unas rejas tan estrechas, unos alambres tan cortantes y unas paredes tan gruesas. Pero te equivocas, la vida no solo sucede durante los momentos de calma, de confort o de placer. Al contrario, la mayoría de las cosas importantes ocurren durante un intervalo de calma. El objetivo de esta bella y aterradora montaña rusa llamada vida son los giros y los descensos repentinos. Al menos, de eso es lo que hablas cuando te bajas de ella.

Así que no cierres los ojos, no mires hacia otro lado y, hagas lo que hagas, no te quedes “dormido”.

(Extraído de Revista NADA / 03/05/2018 - Vía Tokata.info)

CHISPAS DE FUEGO

¿En que momento una acción nos define totalmente? ¿Acaso un hecho concreto me define para siempre? Yo robé³ ¿Soy ladrón para siempre? Ya no juzgo más ¿seguiré siendo el juez que una vez fui? No, las acciones definen determinado momento pero somos vida y no objeto – nuestra individualidad es indefinible en absoluto. Aquello que hacemos despierta diferentes tipos de interpretaciones en quienes ponen en tela de juicio lo que hago ¿Eso me importa? No, hasta el momento de sentirme atacado. ¿En que momento mis decisiones estuvieron sujeta a la subjetividad de alguien más? Una cosa es criticar y señalar un error, otra juzgar. Como anarquista elijo desarrollarme en una forma de comportamiento no específica

³ En este caso, cualquier verbo supone la misma pregunta respectivamente.

ni concreta sino propia e infinitamente amplia en su sentido antiautoritario, por ende existirá un riesgo infinito de errores posibles a cometer. Entre los errores existen magitudes e intensidades que cada individualidad percibe bajo sus criterios pudiendole afectar directa o indirectamente, o no. Hay errores fatales que mi convicción ya hundió. Y acá no hay arrepentimientos, ni culpa ni perdón, mucho menos condena. Esas conductas religiosas me son ajenas. Entonces si alguna acción, sea un error fatal o no, o un acierto eficaz ¿Exigirá mi fallo cual juez? No y nunca. Me gustará o no, si me afecta en el sentido negativo por ser un error me posicionaré y como rechazo toda conducta judicial no exigiré tribunal alguno. Si el error es fatal mi posición será fatal. Y aunque esto puede llegar a ser subjetivo en ciertos casos para ciertas personas ¿Cuándo un error lo percibo fatal? Por ejemplo una delación, una violación, o cierto asesinato, para mi lo son.

Bajo mi percepción un abuso puede no ser fatal pero es un error. Hay errores que reflejarán en mí ciertas acciones hostiles o menos benévolas hacia quien las cometió si es que existe afinidad pero estas serán mis decisiones. Aclaremos que la naturaleza de un abuso cometido por los privilegios masculinos no son propios de las personas percibidas como masculinas sino del Orden Social Dominate que los concede. Si una afinidad anárquica comete un abuso hacia a alguien no afín y no por ser victima de ese Orden sino por no tener la capacidad para poner sus deseos antiautoritarios por encima de lo impuesto, es decir, si comete un error que para mí no es fatal ¿Hacia quien se inclinará mi solidaridad? ¿Se inclinará hacia la victima que no me es afín solo por el hecho de ser víctima? Claro que no, eso significaría alimentar la ideología de la victimización propia del Orden Social, que es a lo que me opongo. Sin ambigüedad, no posicionarme seria dar ventaja a mi enemigo. Mi solidaridad siempre será hacia quien constantemente - con palabras y acciones superando los errores - se declare en guerra contra lo establecido.

Detesto quien se refugia en sentimientos de inferioridad, resentimientos estridentes o rabia frustrada cual victimismo y a quienes lo perpetúan. Valoro la sinceridad de quien asume el error y cuando alguien adquiere la fortaleza para no mostrarse como victima de lo que sea. Más valor aún cuando atacan al Orden Social.

Si una acción nunca nos definirá en la totalidad de nuestra individualidad poner a la luz los errores para superarlos y sepultarlos será fundamental para afilarnos en esta guerra. Con juicio y castigo tarde o temprano amarás la autoridad.